

El golf salvó mi vida

EMILIO GENÉ

No silencie su voz interior

Aunque el nombre de esta sección es "El golf salvó mi vida", yo cambiaría el verbo "salvar" por "cambiar", y es que no tengo ninguna duda de que el golf cambió mi vida. Quizás sorprenda la contundencia de esta frase pero en mi caso es absolutamente cierta.

Todo comenzó en septiembre de 2005, cuando decidí inscribirme junto a tres compañeros de trabajo a un curso de iniciación al golf en Golf Los Lagos, en Zaragoza. El golf siempre me había parecido un deporte poco o nada estimulante y sin embargo, lejos de lo que esperaba, ese primer contacto supuso un punto de inflexión que cambiaría mi vida por completo.

En aquella época mi trabajo en banca me ofrecía un día a día monótono y poco motivador, que asfixiaba un horizonte laboral que siempre había imaginado más esperanzador.

El golf irrumpió en ese desapacible presente seduciéndome desde el principio, casi por sorpresa. Sentí algo diferente en el mismo instante en que pisé por primera vez el campo y esos primeros momentos se han convertido en un recuerdo lejano pero imborrable.

El progresivo descubrimiento de este deporte, junto a la desilusión en el trabajo, hizo que germinara en mi cabeza la idea de atreverme a un cambio de vida radical que me acercara a aquello que podía hacerme feliz, el golf. Al vislumbrar una oportunidad laboral decidí dejar la banca y hacer de este deporte el principal impulsor de mi vida.

A día de hoy y con la perspectiva que da la distancia descubro que el hecho de haber abandonado mi vida de entonces en pos de perseguir ese sueño, fue en buena medida fruto de una insistente y arrolladora voz interior que afortunadamente se hizo oír. Ella me proporcionó el valor necesario para abordar dicho cambio laboral y vital y emprender mi aventura golfística.

También fue importante el apoyo familiar. Recuerdo las palabras de mi padre cuando le comenté mi decisión: "Si vas a ser feliz, adelante, hijo. Tienes todo mi apoyo, pase lo que pase". Eso me llenó de una fuerza que siempre agradeceré.

Pero toda apuesta, además de ilusión, conlleva unos riesgos. Es como un salto al vacío por mucho que sientas la red protectora de la ilusión y confianza plena en lo que estás haciendo.

Tras el absoluto convencimiento sobrevino la necesidad de formarme. Así me inscribí en el Master en Gestión y Dirección de Campos de Golf de EADE, en Málaga. Aún recuerdo mi primera clase con Gabriel Arrabal, actual director



Emilio Gené, junto al Swilken Bridge del Old Course de St. Andrews

del Master, y Salvador Álvarez, "Varo", gerente de Guadalhorce. Por fin estaba recibiendo clases de una materia que me apasionaba y sintiendo la sensación de estar donde uno quiere estar.

Cursando el Master recibí una llamada que resultaría crucial en mi vida: Jesús García Sanjuán, amigo y gerente de Golfescocia (golfescocia.com), me ofrecía colaborar con él en St. Andrews, donde fundó, hace ya diez años, su empresa de viajes personalizados a la Cuna del Golf.

Esa colaboración, a la que accedí de inmediato, me obligó a ausentarme un mes del Master pero lo suplí con experiencias que supusieron un enorme aprendizaje. Fue una llamada catalizadora que hizo realidad mi sueño.

Tras finalizar el Master en Málaga, regresé a Zaragoza y acepté una oferta de trabajo en Golf Los Lagos de la mano de su gerente Alberto Crespo, que me permitió poner en práctica el bagaje y la experiencia vivida hasta entonces.

Transcurridos nueve meses en los que aprendí la idiosincrasia de un club de socios, García Sanjuán me brindó la posibilidad de retomar la aventura escocesa. Formar parte de la que llamamos "Familia de Golfescocia" y la atmósfera mágica de St. Andrews fueron determinantes en mi decisión.

Mi etapa escocesa dura ya cinco años y me ha reportado momentos inolvidables. Jugar en lugares míticos, disfrutar de esta ciudad... pero sobre todo conocer a Colin, Jerry, Helen, Gordon, Steve, Sue, Lindsay, Sheena, Jack y tantos otros.

He de confesar que gran parte de la satisfacción de mi trabajo es compartir la emoción de los golfistas cuando visitan St. Andrews por primera vez. Si pudiera resumir ese momento sería cuando un jugador da el primer golpe en el Old Course. La frase de un cliente lo resume todo: "Emilio, tienes un trabajo privilegiado; eres un cumplidor de sueños". Sólo puedo decir: Gracias, Jesús.

Pero mi pasión por el golf no termina aquí. A partir de ahora y una vez finalizada la temporada alta en Escocia (octubre), me dedicaré a un nuevo y estimulante proyecto: Approach Spain (approachspain.com). Una empresa fundada junto a otros tres socios y cuyo reto es hacer de España el otro paraíso del golf, con rutas de golf que combinen los mejores campos con gastronomía, cultura y ocio. Y en esta línea seguiré, fiel a mi filosofía de trabajo, implicándome al máximo con mi equipo de Approach Spain para cumplir los sueños de cualquier golfista.

Me gustaría finalizar volviendo a esa voz interior que me asaltó aquel primer día en que pisé un campo de golf. Celebro no haberla acallado, ahora sé que fue una de las decisiones más acertadas que jamás he tomado en mi vida. ●

¿EL GOLF HA SALVADO SU VIDA?

"El golf salvó mi vida" es nuestra sección basada en las vivencias de nuestros lectores. Si el golf le ha salvado la vida, ya sea física, metafórica, emocional o espiritualmente, cuéntenos su caso mandando un email a golfdigest@unidadeditorial.es